

# Chasqui

Revista Latinoamericana  
de Comunicación

No. 67 - SEPTIEMBRE 1999

## Director

Edgar Jaramillo Salas

## Editor

Fernando Checa Montúfar

## Consejo Editorial

Edgar Jaramillo Salas  
Fernando Checa Montúfar  
María del Carmen Cevallos  
Guadalupe Fierro  
Nelson Dávila Villagómez  
Héctor Espín

## Consejo de Administración de CIESPAL

Presidente, Víctor Hugo Olalla,  
Universidad Central del Ecuador  
Mary Lou Parra de Hay,  
Ministerio de Educación y Cultura  
Paulina García de Larrea,  
Ministerio de Relaciones Exteriores  
Juan Centurión, Universidad de  
Guayaquil  
Carlos María Ocampos, OEA  
Consuelo Feraud, UNESCO  
Luis Espinoza, FENAPE  
Jorge Iván Melo, UNP  
Lenin Andrade, AER

## Asistente de Edición

Martha Rodríguez

## Corrección de Estilo

Manuel Mesa  
Franzisca Muche

## Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

*Chasqui* es una publicación de CIESPAL

Apartado 17-01-584, Quito, Ecuador

Tel. 506 149. 544-624

Fax (593-2) 502-487

E-mail: [chasqui@ciespal.org.ec](mailto:chasqui@ciespal.org.ec)

<http://www.comunica.org/chasqui>

Registro M.I.T., S.P.I.027

ISSN 13901079

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de *Chasqui*. Se permite su reproducción, siempre y cuando se cite la fuente y se envíen dos ejemplares a *Chasqui*.

## NOTA A LOS LECTORES

Es la época de las vacas flacas, pero confío en Ud.", me advirtió el Dr. Asdrúbal de la Torre, ex director general del CIESPAL, cuando el 2 de mayo de 1995 me propuso el cargo de editor de *Chasqui*. Y así era: en diciembre de 1994, el auspicio de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania había concluido y, por tanto, la revista dejaba de recibir un importante ingreso económico que, durante 14 años, le había convertido en uno de los más importantes proyectos editoriales de Latinoamérica, en el área de la comunicación.

Sí, efectivamente, empezaba la época de las "vacas flacas"... en lo económico, mas no en lo humano pues, además del equipo del CIESPAL, estaba una larga lista de colaboradores, muchos de ellos con un importante prestigio internacional, que constituían el capital humano de *Chasqui*; y centenares de lectores que, no obstante la creciente crisis económica de la región, eran un soporte importante vía suscripciones.

Fue un reto que no dudé en asumir y que me ha marcado en la enorme responsabilidad que implicaba y en la enriquecedora experiencia -personal y profesional- que prometía. Fue un reto tenaz por el prestigio y la calidad de una de las más importantes revistas de comunicación de la región. Han pasado más de 4 años -17 ediciones- y este fundamental ciclo en mi vida llega a su fin. Nuevas tareas, nuevos retos y nuevos caminos que me propongo transitar llaman mi atención.

Al iniciar mi gestión como editor me propuse fortalecer y renovar este espacio como un foro para el debate y la socialización de pensares y sentires en torno al apasionante mundo de la comunicación, desde la perspectiva latinoamericana. Más importante que el balance que yo pueda hacer, está una realidad que los lectores sabrán evaluarla en su verdadera dimensión. En cualquier caso, los resultados corresponden al trabajo de un equipo que a lo largo de estos años me ha acompañado: Martha Rodríguez (asistente de edición), Isaías Sánchez (distribución y ventas), Maggie Zambano y Liz Ruano (secretarías), Manuel Mesa (corrección de estilo). A los que se suman los compañeros de la imprenta quienes, pese a las carencias, cumplieron apropiadamente: Arturo Castañeda, Alfredo Castro, Antonio Macías, Jorge Pérez y Luis González.

Además, está el aporte de incontables colaboradores que con sus textos y consejos han hecho *Chasqui*. Un especial reconocimiento a Manuel Calvo Hernando y su permanente apoyo. También a colaboradores que con asiduidad aparecieron en estas páginas: Valerio Fuenzalida, Susana Velleggia, Carlos Morales, Christian Ferrer, Octavio Getino, Daniel Jones, José L. García, Javier Esteinou Madrid...

Uno de los aspectos importantes en esta época ha sido la "internetización" de *Chasqui*. Esto no habría sido posible sin la incondicional y generosa colaboración de Bruce Girard y Amy Mahan, entrañables amigos y compañeros en la esperanza, quienes crearon y mantienen nuestro *web site*, recurso invaluable para la promoción y proyección de la revista en esta era "ciberspacial".

Me queda la satisfacción del deber cumplido (no solo que *Chasqui* sigue siendo una de las más importantes revistas de la región, sino que ha logrado una mayor presencia fuera de ella) y de las magníficas relaciones que he ido construyendo con los hermanos de Nuestra América, y de otros lares, que comparten conmigo la utopía de democratizar la comunicación para democratizar la sociedad. Todas las páginas que hemos hecho juntos -alrededor de 1.600- han tenido esa intención y espero que hayan contribuido a ello.

Gracias por todo y les invito a mantener el contacto (e-mail: [fcheca@ecnet.ec](mailto:fcheca@ecnet.ec)). Un fuerte abrazo.



Fernando Checa Montúfar  
Editor

## COMUNICACIÓN: ENTRE LA GLOBALIZACIÓN Y LA GLOCALIZACIÓN

**E**l creciente proceso de globalización provoca algunas tensiones, especialmente entre lo global y lo local. Frente al avasallamiento que ello implica, más aún por el debilitamiento del Estado, es necesario fortalecer prácticas regionales y locales hacia la constitución de una ciudadanía y una democracia que enfrenten adecuadamente ese proceso, inevitable y de enormes consecuencias.



### LOS DESAFÍOS DEL PERIODISMO INVESTIGATIVO

**P**ara Gabo, "periodismo investigativo" es una expresión redundante. Sin embargo, la realidad y carencias de esta profesión en la región, demandan una capacitación y prácticas investigativas sistemáticas, más aún por la creciente corrupción e impunidad pública y privada.

- 36 La investigación periodística computarizada en América Latina  
*Pedro Enrique Armendares*
- 40 Confidentes e informantes  
*Fernando Rueda*
- 44 Los obstáculos  
*Eleazar Díaz Rangel*
- 47 El derecho de acceso a la información pública en Latinoamérica  
*Ernesto Villanueva*

4 La sociedad de redes (o las redes de la sociedad)  
*Fernando Mires*

20 Medios, periodistas y globalización  
*Luis Suárez*

10 Industrias culturales y globalización  
*Octavio Getino*

24 Más allá de la PC: después de la convergencia digital la divergencia, ¿y qué?  
*Alejandro Piscitelli*

16 Políticas culturales: entre el mercado global y la democracia  
*Susana Velleggia*

28 Globalización de contenidos y últimas tecnologías  
*Francisco Ficarra*

32 De lo barrial a lo global  
*Judith Gerbaldo*



- 50 ¿Patear el tablero o resistir?  
*Sandra Crucianelli*
- 52 El periodismo investigativo en la era digital  
*Alma Delia Fuentes*
- 56 México: el periodismo económico de investigación  
*Francisco Vidal*
- 61 México: contar para cambiar. Jóvenes reporteros de investigación.  
*Antonio Ruiz Camacho*

## CIESPAL: 40 AÑOS DE APORTE

**E**nfoques críticos sobre esta institución pionera, a propósito de sus 40 años de vida.

- 66 CIESPAL: el rescate de las voces del Sur  
*Cremilda Medina*

- 70 CIESPAL: progreso y problema del comunicólogo  
*Eduardo Meditsch*
- 75 La experiencia del CIESPAL en los años 90  
*Daniel Prieto Castillo*

## APUNTES

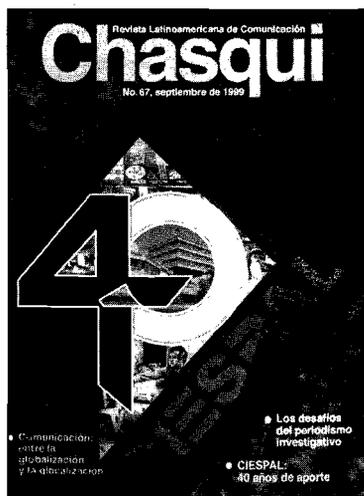
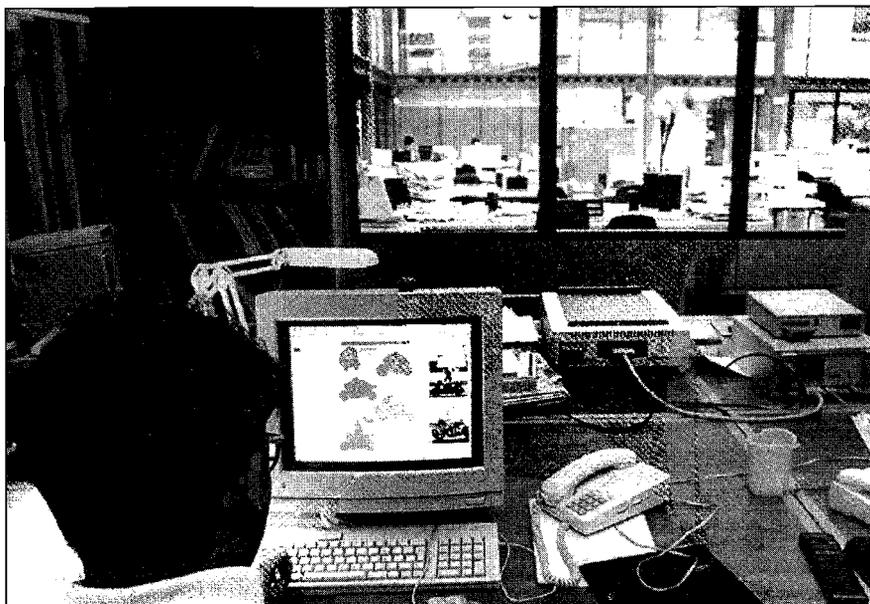
- 79 Sokal, postor  
*Christian Ferrer*
- 83 Cultura, prensa y periodismo cultural  
*Kintto Lucas*

## 86 NOTICIAS

## 87 ACTIVIDADES DE CIESPAL

## RESEÑAS

- 88 Revistas iberoamericanas de comunicación  
*Daniel E. Jones*
- 91 Reseñas

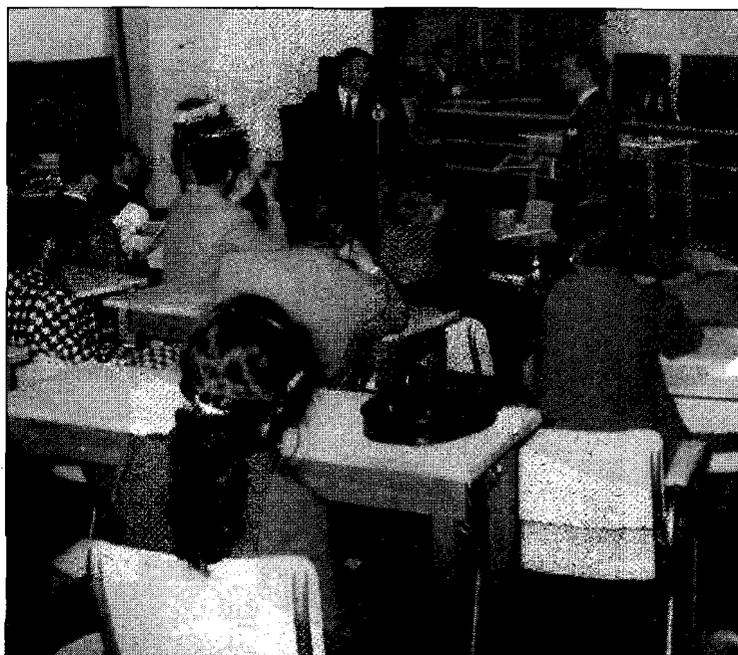


## PORTADA Y CONTRAPORTADA

Diseño: Vinicio Guerrero



# CIESPAL: progreso y problema del comunicólogo



Becarios en uno de los cursos del profesor William Tomlinson (diciembre, 1960)

*La creación del Ciespal -señala el autor- dio un gran impulso y consolidación al área de la comunicación en las universidades de América Latina, pero creó un problema hasta hoy sin solución: la concepción del "comunicador social" (profesional de múltiples instrumentos para sacar al continente del atraso cultural y tecnológico) moldeó los nuevos cursos universitarios. Este profesional polivalente fue luego rechazado por el mercado y la sociedad; mas, su fantasma continúa hasta hoy orientando nuestros proyectos pedagógicos y de investigación científica. Perpetuado en una universidad que vive a espaldas de la realidad, elevado de comunicador a comunicólogo, es el gran responsable por la falta de vínculo entre la teoría y la práctica, con graves perjuicios para la formación profesional.*

**E**n periodismo se acostumbra a decir que la verdad es la primera víctima de cualquier guerra. En nuestra área académica, por analogía, se puede afirmar que esta víctima fue el contacto con la realidad: la ruptura de la teoría con la práctica, con la pérdida del objeto de estudio de la comunicación social.

EDUARDO MEDITSCH, brasileño. Profesor de la Universidad Federal de Santa Catarina, coordinador del Grupo de Estudos em Jornalismo de ALAIC. E-mail: meditsch@cce.ufsc.br

## El profesional de la guerra ideológica

El Ciespal ejerció un papel preponderante en la conformación de nuestro campo académico, y la elucidación de la forma cómo fue instrumentalizado en la Guerra Fría es útil para entendernos cómo y por qué llegamos hasta aquí y de qué forma podemos seguir adelante, con mayor claridad, sobre el camino por seguir.

El Ciespal comenzó a formarse en una conferencia de la UNESCO realizada en París, en 1948. En aquel encuentro, la

entidad, en la época ampliamente dominada por la política de los Estados Unidos, resolvió dar atención especial a la formación de los periodistas en el Tercer Mundo. La UNESCO advertía al mundo occidental que el periodismo podría "agravar, si mal inspirado, los desajustes entre grupos, clases y partidos" -como predicaba el comunismo soviético- "o los atenúa hasta el punto de extinguirlos, basándose en la buena comprensión de los hechos y en la lúcida revelación de los mismos", conforme a la retórica de la época reproducida por Celso Kelly.

(1966:62-63). Con esa preocupación principalmente política, la UNESCO comienza a crear centros de formación de profesores de periodismo en varias regiones del Tercer Mundo. Antes que en África y Asia, en América Latina se creó un Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo, instalado en la Universidad Central de Quito, en Ecuador, en 1959.

En 1961, exponiéndose al impacto de la pérdida de control sobre la revolución cubana, que pasa por la órbita de influencia del gran enemigo, las fuerzas aliadas a los Estados Unidos adoptan una política más directa de contrainsurgencia en América Latina. En la Conferencia de Punta del Este, realizada en aquel año, se traza un programa de modernización de los sistemas educacionales del continente, en cuatro puntos principales: un control centralizado, la prioridad de la educación técnica y profesional, la tecnificación de la educación de humanidades y ciencias sociales y, principalmente, la despolitización de las relaciones educacionales (IANNI, 1976:47).

En el caso de la enseñanza del periodismo, esta "modernización conservadora", como la llamó Florestan Fernandes, o "modernización refleja", según Darcy Ribeiro, implicó una ruptura en la orientación teórica de las escuelas, que hasta entonces estaba centrada en una forma-

ción clásico-humanística, con énfasis en los estudios éticos, jurídicos, filosóficos y literarios. Esta orientación, por influencia del Ciespal, fue rechazada por "no-científica", y substituida por las disciplinas valorizadas por el funcionalismo norteamericano.

Con el golpe militar de 1964, en Brasil, esta receta sería plenamente puesta en práctica en la universidad brasileña. En el caso del periodismo, la tarea estuvo a cargo de un técnico formado por el Ciespal, Celso Kelly, autor del curriculum mínimo impuesto a todas las escuelas del país, dentro de la política de control centralizado propuesta en Punta del Este. Fue la época de las reglas en el aula, del conteo de palabras y medición de columnas, proceso al que se daba el nombre pomposo de "Periodismo Comparado" y el estatus digno de la más exacta de las disciplinas científicas. La física, la biología, la psicología y la cibernética servían de modelos e inspiraban a los pioneros de "una nueva ciencia", que procuraba "cuantificar los procesos" para orientar "una intervención controlada en la realidad", articulada en la "racionalización del trabajo, el complejo organizatorio de las empresas, la actividad engranada de hombres y máquinas", de acuerdo al testimonio de la profesora Nelly de Camargo (1971: 56-61).

El nuevo estatus científico conferido

a esta área académica fue uno de los factores que influenciaron la aceptación de las propuestas del Ciespal. Para eso contribuyeron también los viajes, las becas de estudio, los encuentros patrocinados por las fundaciones americanas, la literatura y el aporte teórico y técnico que no era despreciable para un área aún no consolidada y con escasos recursos para desarrollarse.

En 1965, el Ciespal realiza cuatro seminarios regionales en el continente, uno de ellos en Río de Janeiro, recomendando la transformación de las carreras de periodismo en "institutos de comunicación" o "ciencias de la información colectiva". Ocurre que, para alcanzar sus finalidades políticas, no le bastaba al Centro influir en la formación de profesionales que se restringiesen a la práctica del periodismo. Conforme a un estudio de la UNESCO, el 80 % de la población latinoamericana jamás había visto un periodista, y este porcentaje aumentaba en las zonas rurales, justamente las más vulnerables en una insurgencia armada como ha ocurrido en Cuba y que el Ciespal se proponía prevenir.

En el Seminario Regional de Río de Janeiro, en nombre de la "necesidad de comunicación de los grupos que buscan la integración en sociedad", y de la "contribución al bien común y al régimen democrático", el Ciespal introdujo en Brasil



*Inauguración del estudio de radio, equipado gracias al aporte de la Radio Nederland de Holanda. Desde hace 3 años, este estudio se llama Walter Alves (+), en homenaje a uno de los maestros de la producción radiofónica más destacado que haya trabajado en el CIESPAL.*

el concepto de este profesional polivalente, "para actuar en todos los medios de comunicación colectiva (radio, televisión, prensa, cine), puesto que la relación entre ellos es complementar, y también para el desempeño de tareas de investigación científica, de relaciones públicas y de publicidad".

El Ciespal no se limitaba a proponer la creación de un nuevo tipo de profesional: proponía la extinción y la substitución de las profesiones previamente existentes. La política del Centro influenció la reglamentación profesional en diversos países y consiguió unificar el lenguaje académico del área en todo el continente, con la buena disculpa de "facilitar el intercambio". En 1964, el Centro ya había formado en sus cursos más de doscientos profesores y directores de escuelas, y los resultados no tardaron en aparecer. Según el norteamericano Raymond Nixon, en 1970 un tercio de las escuelas del continente ya habían cambiado la denominación "de periodismo" por "de comunicación" o equivalente. En 1980, este número estaba próximo al 85% (Nixon, 1981:25).

**D**e hecho, derecha e izquierda se disputaron por varias décadas, en un reflejo de lo que acontecía a nivel internacional, pero ambas erraban juntas al transformar las escuelas de comunicación en aparatos políticos, sin notar que con eso comprometían su desarrollo técnico y científico al separar la producción teórica y la orientación pedagógica de la realidad profesional.

Pero, obviamente, solo podía imponer esta substitución en las escuelas, lo que creó una alienación de la vida académica en relación al mercado profesional, que perdura en muchos países hasta hoy. El mercado rechazó la propuesta desde el inicio, pero sus argumentos no fueron oídos, pues el cambio tenía, sobre todo, objetivos políticos. Según Nixon, uno de los principales orientadores del Ciespal en la época, "algunos ejecutivos de los medios naturalmente sienten que las escuelas de comunicación social, al estudiar formas de llegar a las personas por medios alternativos, están tentando suplantar a los periódicos, las revistas, la radio y la televisión comerciales; pero los académicos argumentan que si las sociedades no encuentran medios de llegar a gran parte de la población que no es atendida por los medios comerciales, esta parte será más susceptible a seguir una vía revolucionaria como salida para sus repetidas frustraciones".

El divorcio entre las escuelas y la realidad profesional, como se ve, fue introducido como estrategia política en la Guerra Fría. Pero, al contrario de lo que normalmente se pregona, esta ruptura no fue provocada inicialmente por la izquierda, por el contrario, fue por la posición norteamericana. Lo que no exime a la izquierda del hecho de haberla asumido y profundizado en el siguiente momento, cuando conquistó la hegemonía ideológica tanto en la Unesco y en el Ciespal, desde el momento en que estas entidades pasaron a ser financiadas por la socialdemocracia europea y esta se aproximó a la izquierda latinoamericana. De hecho, derecha e izquierda se disputaron por varias décadas, en un reflejo de lo que acontecía a nivel internacional, pero ambas erraban juntas al transformar las escuelas de comunicación en aparatos políticos, sin notar que con eso comprometían su desarrollo técnico y científico al separar la producción teórica y la orientación pedagógica de la realidad profesional.

#### **Del periodista polivalente al dominio del comunicólogo**

De hecho, la figura del "periodista polivalente" -después llamado "comunicador social"- fue rechazada por las escuelas del Brasil al año siguiente de su invención y olvidado en los cursos siguientes, que reafirmaban los tradicionales es-

tudios en periodismo, publicidad, relaciones públicas, etc. Pero los cursos, contradictoriamente, pasaron a ser llamados "de comunicación social". La teoría estudiada y desarrollada en las escuelas está lejos de atender las necesidades de las diversas habilidades que requieren los profesionales y continúa retrocediendo a las supuestas necesidades de un comunicador alternativo que vive al margen de los medios.

Esta creciente autonomía de la producción teórica, en relación a las prácticas sociales que dieron origen al campo académico, también fue incentivada por el Ciespal. Una vez que su objetivo no era entender el mejoramiento de estas prácticas existentes, sino sustituirlas por otra forma de práctica más productiva desde el punto de vista de sus objetivos políticos, el Centro pasó a convencer a las escuelas que su teoría debería orientar las prácticas, y jamás podría acontecer lo contrario. El mexicano Josep Rota llegó a concebir una pirámide para justificar esta actitud: en lo alto, la producción teórica; en un segundo nivel, subordinada a ella, la investigación; esta orientaba la planificación en el último peldaño, y más abajo, quedaba la ejecución práctica.

La pirámide del Ciespal colocó en un pedestal la figura del comunicólogo y en un nivel muy inferior a los profesionales de los medios. A base de ello, el Centro desarrolló una experiencia de producción teórica, investigación, planificación y prácticas alternativas -sociales, políticas, educativas y comunicativas- extremadamente rica e interesante, que no debe ser despreciada. Para este fin, la pirámide no fue solo operacional sino relativamente exitosa.

El desprecio por la práctica profesional como objeto de estudio, por parte de los teóricos colocados en la cumbre de la jerarquía académica, tuvo una serie de efectos negativos y perversos. El primero y más evidente es la frustración de las expectativas de los estudiantes que ingresan en la universidad, en busca de la carrera profesional por la que tienen vocación. Como propone Victor Gentilli, el estudiante es inducido a un proceso esquizofrénico a través de un lavado cerebral en el que, durante la mitad teórica del curso, es convencido de abandonar y despreciar su vocación. En este proceso, los estudiantes que pasan por nuestros

**L**a pirámide del Ciespal colocó en un pedestal la figura del comunicólogo y en un nivel muy inferior a los profesionales de los medios. A base de ello, el Centro desarrolló una experiencia de producción teórica, investigación, planificación y prácticas alternativas -sociales, políticas, educativas y comunicativas- extremadamente rica e interesante.

Los cursos son obligados a una opción dramática: o desprecian la teoría enseñada y reafirman la vocación profesional que los llevó a la facultad, desarrollando una fuerte resistencia a la actividad teórica, o abandonan la vocación inicial y se tornan "comunicadores" sin mercado de trabajo y sin práctica, solo encontrando colocación en la propia universidad como "comunicólogos".

Por otra parte, si un profesional o profesor de una disciplina práctico-profesional quiere hacer carrera académica, cursando masterado o doctorado, para obtener un reconocimiento más fácil de los pares es inducido a negar la práctica que dominaba o enseñaba. Acaba por realizar investigación en el área que no es la de su actuación profesional. En consecuencia, la parte práctica de los cursos no se desarrolla, queda condenada a ser una práctica necia, y la teoría a su vez se reproduce indefinidamente sin rumbo o sin capacidad de actuar sobre la realidad.

Este proceso es descrito en un estudio recientemente realizado en los Estados Unidos. Aunque la titulación de los

profesores viene aumentando en progresión geométrica en la últimas décadas, el cúmulo de conocimiento sobre el objeto no aumenta en la misma proporción y las escuelas de comunicación social cada vez se distancian más del objetivo de formar periodistas (Medsger, 1996). Entre tanto, las escuelas norteamericanas especializadas en periodismo continúan definiendo los paradigmas de la profesión que serán imitados en todo el mundo. La escuela de Columbia recientemente creó un laboratorio para nuevos medios, a fin de desarrollar las tecnologías que serán utilizadas como herramientas por los periodistas en las próximas décadas.

Contrastando con esto, en Venezuela, Antonio Pasquali constata que toda la investigación en comunicación realizada en el continente en la últimas décadas "de poco valen, pues no se conocen realmente los medios de comunicación en América Latina". La profesora Anamaria Fadul añade que "no fueron realizadas investigaciones empíricas y no se tienen siquiera datos cuantitativos sobre ellos" (1991:56). El desconocimiento de las escuelas sobre el mercado de trabajo que va a absorber a sus estudiantes y sobre sus necesidades provoca un desprecio recíproco. En consecuencia, las empresas importan las tecnologías y aun los cursos de formación profesional que necesitan, profundizando la dependencia del país,

en cuanto a masa crítica existente en nuestras universidades viven en pobreza y poco contribuyen para revertir esta situación.

### En busca de lo perdido

La Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC) fue probablemente la institución brasileña que más radicalmente siguió la receta del Ciespal. Durante su primera década de existencia (1979-1989), su Curso de Periodismo fue marcado por una fuerte militancia política de sus profesores, por la negativa a "subordinarse" al mercado de trabajo tradicional y por el esfuerzo de construir un mercado alternativo. La teoría administrada en el curso era coherente con estos objetivos y la capacitación técnica de los alumnos, a pesar de los pocos equipamientos iniciales, apuntaba a la misma dirección. La propuesta enfrentaba una gran resistencia por parte de algunos profesores y de una parte significativa de los alumnos, que no sentían afinidad con la militancia en movimientos populares. A pesar de esto, fue mantenida hasta el cansancio por el grupo inicial de profesores, que acabó desligándose de la universidad.

La radicalidad de la experiencia de la UFSC, tal vez explique la radicalidad de su crítica en el siguiente momento. Y así como la escuela persiguió la coherencia entre la teoría y la práctica en la forma-



*No solo la "comunicación" ha sido la preocupación del Ciespal, también lo ha sido el "periodismo". En la foto, uno de los tantos grupos de alumnos latinoamericanos que se capacitaron en la producción de informativos para radio.*

Archivo Chasqui

ción del comunicador polivalente, pasó a perseguirla en relación a la formación del periodista, en función del cual se reorientó. Esto la llevó a la opción por el periodismo como objeto preferencial de investigación, principalmente a partir del trabajo de Adelmo Genro Filho, profesor del Curso, crítico de las teorías de la comunicación tradicionales por no explicar adecuadamente el fenómeno.

Marxista de formación, Genro Filho (1987) construyó una sólida crítica de la negación del periodismo por el marxismo, sustentando la dignidad de esta actividad, su relevancia social y potencial transformador como forma específica e inédita de producción de conocimiento sobre la realidad. De esta forma, Genro Filho profundizó la distinción entre los aspectos lógicos y los ideológicos de la actividad periodística, tal como había sido propuesto anteriormente por Nilson Lage (1979). Luego de la muerte de Adelmo, en 1988, la incorporación del propio Nil-

son al cuerpo docente del Curso dio un nuevo impulso a la producción teórica en esta dirección.

Ya en 1989, aunque se mantenía amarrado por el curriculum mínimo de Comunicación Social vigente, el Curso se define como "solo de periodismo" y reformula drásticamente todo el curriculum, creando la disciplina Teoría del Periodismo, extinguiendo el ciclo básico, incluyendo disciplinas prácticas desde el primer semestre y procurando reproducir en estas aulas las condiciones reales de la producción periodística, con el apareamiento de los laboratorios y la valoración de la experiencia profesional en la selección de sus profesores. Las materias de ciencias humanas son esparcidas a lo largo del curso en disciplinas de "lectura de la realidad". Los resultados alcanzados fueron una mayor motivación de los alumnos en todas las etapas del curriculum y una mayor facilidad de relacionar la teoría con la práctica profesional, una vez

que esta era preliminarmente conocida. Al mismo tiempo que el estudiante adquiría competencia técnica, se daba cuenta de que, en el caso del periodismo, el espíritu crítico formaba parte de la competencia técnica requerida, y pasaba a dar importancia a formulaciones teóricas que de otro modo no le interesarían.

La superación de la comunicología, de esta forma, no representa una negación de la teoría, por el contrario, contribuye a su valorización. Al darse un objeto concreto y definido, la interdisciplinariedad gana mayor sentido y se torna más productiva. La propia técnica pasa a ser vista no como un ejercicio rudimentario del conocimiento para ser superado por una concepción científica, sino como un conjunto de teorías cristalizadas, que necesitan ser develadas para su total comprensión. El eslabón perdido entre teoría y práctica es encontrado cuando las técnicas pasan a ser entendidas, dominadas y producidas en cuanto tecnologías.

La solución del problema del comunicólogo se dará por el reencuentro de su objeto de estudio. Otros esfuerzos, después del que vivimos en la UFSC, se han hecho en el mismo sentido. El más significativo de ellos, probablemente, es el desarrollado en la UMESP por el grupo liderado por Marques de Melo y Anamaria Fadul en el sentido de crear una "midiología" como forma de limitar el objeto de la comunicología, redireccionando los estudios del área para los medios que tenemos la obligación de conocer.

#### REFERENCIAS

CAMARGO, Nelly de (1971), "A busca de uma filosofia para o ensino da comunicação", en *Revista de Comunicação e Artes*, n.º. 6, São Paulo, ECA/Usp.

GENRO FILHO, Adelmo (1987), *O segredo da pirâmide: para uma teoria marxista do jornalismo*, Porto Alegre.

IANNI, Otávio (1976), *Imperialismo e Cultura*, Petrópolis, Vozes.

KELLY, Celso (1966), *As novas dimensões do jornalismo*, Rio de Janeiro, Agir.

LAGE, Nilson (1979), *Ideologia e Técnica da Notícia*, Petrópolis, Vozes.

MEDSGER, Betty (1996), *Winds of Change: Challenges Confronting Journalism Education*, Arlington, The Freedom Forum.

NIXON, Raymond (1981), *Education for Journalism in Latin America: A report of Progress*, Minneapolis, Minnesota Journalism Center.



Aelmo Chasqui

*La capacitación en comunicación, a sectores campesinos, ha sido una de las principales líneas de trabajo del Ciespal en las últimas 2 décadas.*